

Capítulo 5 ¿CUÁNDO?

¿CUÁNDO ENCONTRARNOS CON NUESTROS ALUMNOS?

Este tema es muy convencional, cada comunidad establece los tiempos según sus necesidades y sus posibilidades; pero sí es importante que usted, dentro de los parámetros con que cuenta, sea capaz de pensar en metas a lograr en el corto, mediano y largo plazo; y que periódicamente se detenga junto a su pastor y sus colegas para evaluar si lograron o no lo que se proponían alcanzar.

No podemos decirle desde aquí qué habrá que evaluar; cada grupo es diferente, cada uno tiene necesidades y características distintas. De lo que si estamos seguros es de que toda educación implica transformación; y de que ese cambio se dará en el tiempo y a partir, en gran medida, de la intención que tenga el maestro de lograrlo. Es por eso que se torna imprescindible que el maestro se proponga lograr cambios profundos en sus alumnos, cambios que afecten su relación con Dios, mediante el estudio de la Biblia y la oración básicamente; y su relación con los otros, alcanzando cada vez una actitud de mayor servicio, amor, aceptación, paciencia, etc.

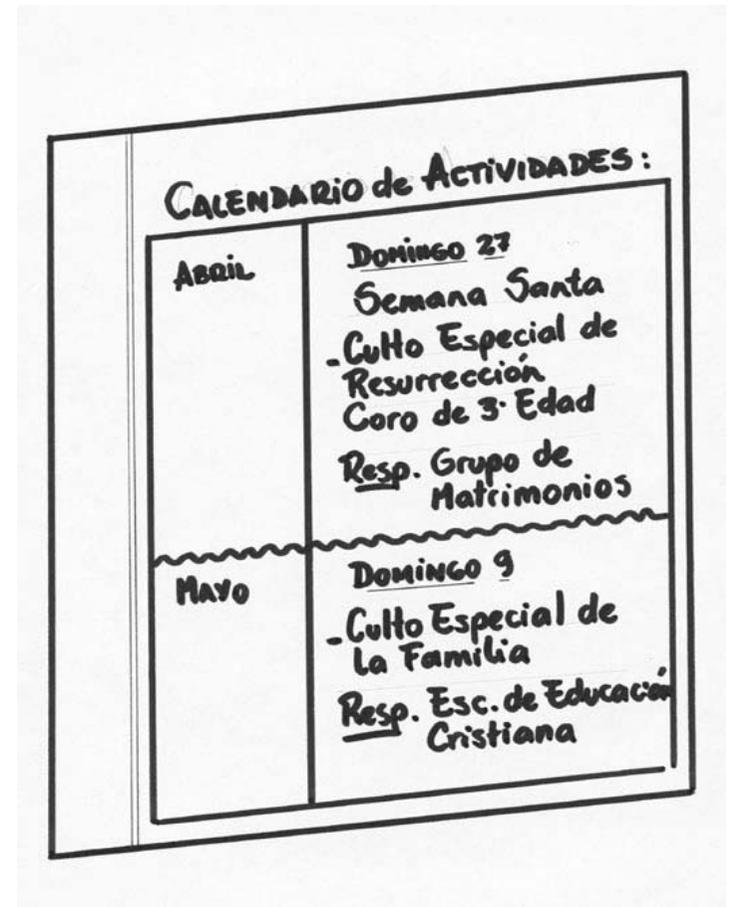
De esto podemos rescatar que existirán básicamente dos tipos de enseñanza que marcarán dos momentos diferentes:

5.1 -La enseñanza programada o intencional...

Con la que se propondrán metas a lograr y programas a cumplir a partir de conocer muy bien con quiénes se ha de trabajar, qué necesidades tienen estas personas y qué objetivos se propone la iglesia y la comunidad.

Se ha de tener muy en cuenta también, el tiempo con que contamos y el calendario de actividades de la iglesia y la comunidad toda. En realidad se trata de la educación que se podrá brindar sabiendo de antemano qué deseamos lograr, pero también la oportunidad de trabajar desde la educación apoyando los proyectos de toda la comunidad de fe.

Será sumamente valioso que a la hora de organizar los tiempos, se tengan muy en cuenta las limitaciones. Vivimos en una época en que las personas están, por lo general, sumamente exigidas por sus responsabilidades laborales. Por eso, será conveniente que el **calendario de actividades** del área de educación surja del diálogo entre los maestros; y que



posteriormente se ajuste con el de la iglesia en general. Será fundamental que sea respetuoso de los tiempos de los hermanos y en especial de las familias; y que se dé a conocer con suficiente anticipación a todos, detallándose las actividades y las fechas que se proponen (Este tema se amplía en el **cap. 7**).

5.2 -La enseñanza ocasional...

Será aquella que, si bien no fue planeada por el docente, éste la lleva adelante aprovechando una circunstancia (ocasión) que sirve de incentivo para favorecer el aprendizaje. Su mayor fuerza radica en la intensidad de los motivos iniciales y en la posibilidad de mantener la motivación posteriormente a través de respuestas apropiadas por parte del maestro.

Para que tenga lugar este tipo de enseñanza será necesario que el maestro se sienta en su rol permanentemente, que no limite su actitud de maestro al espacio del aula o al tiempo de “la clase”. Es valiosísimo que el maestro aproveche cada oportunidad en que se manifieste el deseo o necesidad de aprender.

5.3 -Las metas, a la hora de organizarse

Partiremos del primer tipo de enseñanza que planteamos en **4.1** (programada o intencional) ya que es para el único modelo que podemos planificar. Será necesario entonces que el maestro:

- esté entusiasmado en estudiar la Biblia y lo haga
- determine los objetivos del aprendizaje con que trabajará
- ponga un título interesante al estudio
- prepare una guía de preguntas o actividades que facilitarán el mismo (Somoza/1990:117-120) **# Ver apunte de “Técnicas de Interpretación”**

El maestro debe tener bien claro, desde ya, quién es cada uno de sus alumnos y a su vez cómo es el grupo como tal (cómo se relaciona, cómo se buscan entre sí sus componentes ante la necesidad, cómo y por qué se rechazan, etc.). Así podrán proponerse metas a corto, mediano y largo plazo.

¡Atención...!



--No desperdicie esta forma de enseñar...

El trasfondo de la idea del reino de Dios es la concepción escatológico-apocalíptica según la cual este mundo, tal como se encuentra, está en contradicción con el designio de Dios... [El seguimiento de Jesús] incluye, ante todo, anunciar la utopía del reino como sentido feliz y pleno del mundo que Dios ofrece a todos. En segundo lugar implica traducir la utopía en praxis encaminada a cambiar este mundo en el plano personal, social y cósmico... En tercer lugar, la liberación de Dios se traduce en un proceso de liberación que implica luchas y conflictos asumidos y comprendidos a la luz del doloroso camino de Jesús (Boff/1981:26).

5.3.1 -Metas a mediano y corto plazo

Éstas apuntarán a aquellos logros que el maestro se propondrá también alcanzar en forma individual y grupal, pero en poco tiempo. Por ejemplo, lograr que el grupo se comunique entre sí, sin intervención del líder, para informarse sobre actividades especiales o necesidades del grupo.

Esta sencilla meta podrá alcanzarse simplemente confeccionando entre algunos miembros del grupo, un listado de los integrantes del mismo que todos posteriormente posean, con direcciones y teléfonos. Seguidamente podrán sugerirse cadenas de comunicación y simplemente... ¡a usar este mecanismo! Pronto se advertirá que el grupo va creciendo en autonomía con respecto del líder y va fortaleciéndose a través de sus redes de comunicación.

5.3.2 -Metas a largo plazo

Serán aquellos objetivos que el maestro se propondrá alcanzar después de mucho tiempo de trabajo y con el acompañamiento de cada alumno en particular y del grupo en general.

Por ejemplo, alguna meta de largo alcance sería: **lograr que el grupo llegue a ser:**

a) Un grupo sano y transparente; capaz de mantener la suficiente distancia entre sí para respetar las individualidades y a su vez ser sensible, cada uno, a las necesidades de los otros. De ese modo puedan estar disponibles para acompañarse ante la alegría y ante las dificultades.

b) Un grupo que llegue a desarrollar capacidad de escucha, no como destreza valiosa en sí misma, sino como una actitud que tenga por motor el verdadero interés por el hermano.

c) Un grupo que no se cierre sobre sí mismo y sea capaz de desarrollar una actitud de aceptación y misericordia para con los integrantes del grupo y para con quienes se acerquen al mismo.

d) Un grupo integrado por personas que privilegien su relación con Dios y que como consecuencia de ello traten de vivir con los valores de la fe, en un proceder ético,



Cuando nos proponemos metas para corto, mediano o largo plazo, no estamos pensando sólo en cambios de conducta observables.

Las transformaciones pueden ser de enfoques de vida, de valoraciones, de forma de vinculación, etc.

humanitario y solidario .

Éstas podrían ser algunas de las metas a alcanzar en el largo plazo, tarea nada fácil, y que deberá ser acompañada con mucha oración, reflexión y capacidad de autocrítica, **haciendo altos en el camino para rectificar el rumbo cuando fuera necesario.**

Por otra parte, será valioso, como decíamos antes, subrayar la importancia de valorar y aprovechar cada oportunidad para que el grupo se beneficie y crezca. Para eso el maestro deberá ser sensible a los momentos por los que el grupo esté atravesando para ofrecerle a su vez oportunidades de crecimiento y fortalecimiento.

Tal vez sería oportuno aquí sugerir:

- la asistencia a reuniones y espectáculos, con charlas posteriores para el intercambio de opiniones
- salidas a pic-nics o campamentos como grupo
- la participación en proyectos de ayuda a instituciones de la comunidad con un programa cuidadoso y posible de llevarse adelante
- la organización y puesta en práctica de emprendimientos económicos en favor de grupos carenciados
- otros

(Este tema se amplía en el **cap. 7**)

